

**RELACIÓN DE LA AUTOEVALUACIÓN INSTITUCIONAL EN LA MEJORA CONTINUA
DE LA GESTIÓN EDUCATIVA EN UNA UNIDAD EDUCATIVA FISCAL DE GUAYAQUIL**
**RELATIONSHIP OF INSTITUTIONAL SELF-EVALUATION IN THE CONTINUOUS
IMPROVEMENT OF EDUCATIONAL MANAGEMENT IN A PUBLIC EDUCATIONAL
UNIT IN GUAYAQUIL**

Autores: ¹Alberto Vinicio Bravo Cueva, ²Mónica Estefanía Sáenz Sáenz, ³Perla Leonor León López y ⁴César Castillo Montúfar.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-3240-2950>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-7542-4366>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-0537-5525>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-7978-5036>

¹E-mail de contacto: avbravoc@ube.edu.ec

²E-mail de contacto: mesaenzs@ube.edu.ec

³E-mail de contacto: peleonlo@uide.edu.ec

⁴E-mail de contacto: crkastillom@ube.edu.ec

Afiliación:^{1*2*4*}Universidad Bolivariana del Ecuador, (Ecuador). ^{3*}Universidad Internacional del Ecuador, (Ecuador).

Artículo recibido: 24 de Junio del 2026.

Artículo revisado: 26 de Junio del 2026.

Artículo aprobado: 26 de Junio del 2026.

¹Licenciado en Ciencias de la Educación graduado en la Universidad Bolivariana del Ecuador, (Ecuador).

²Licenciado en Ciencias de la Educación mención Inglés, graduada en la Universidad Particular de Loja, (Ecuador).

³Licenciada en Comunicación Social, graduada de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, (Ecuador). Magister en Comunicación mención Comunicación Organizacional, graduada de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, (Ecuador). Doctor en Ciencias de la Comunicación Social, graduada de la Comisión Nacional de Grados Científicos de la Universidad de la Habana, (Cuba). Docente de la Universidad Internacional del Ecuador, (Ecuador).

⁴Licenciado de la Educación especialización Administración y Supervisión Educativa adquirida en la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Máster en Tecnologías de la Información y de la Comunicación Aplicadas en la Educación adquirida en la Universidad Autónoma de Barcelona, (España). Doctor en Ciencias de la Educación especialización Administración y Supervisión Educativa adquirida de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

Resumen

El estudio tuvo como objetivo el analizar la incidencia de autoevaluación institucional para la mejora continua de la gestión educativa del cuerpo docente en una institución educativa fiscal de Guayaquil. La investigación tuvo un enfoque mixto, descriptivo y de carácter no experimental y transversa. La población se centró en educandos, educadores y otros actores institucionales asociados a la gestión y evaluación educativa. Se aplicaron encuestas estructuradas aplicando la escala de Likert enfocadas en analizar la percepción de los estudiantes y docentes, así mismo, se aplicaron entrevistas semiestructuradas dirigidas a los directos y actores educativos, ambos instrumentos fueron validados por dos expertos con un 0,84 de alfa de Cronbach. Dentro de los resultados obtenidos, se pudo observar percepciones favorables en cuanto a la organización de la institución y los procesos sistémicos de autoevaluación. Además, se

observaron limitaciones en cuanto a estrategias de implementación de mejora, uso pedagógico de resultados y consolidación de cultura evaluativa de reflexión. Por otro lado, las entrevistas evidencian que el proceso de autoevaluación se continúa desarrollándose desde el punto de vista administrativo, más que de forma transformadora. Uno de los principales hallazgos se centra en una débil articulación entre la evaluación institucional y la implementación efectiva de acciones de transformación pedagógica y organizacional. Se concluye que, la autoevaluación de la institución presenta el potencial para fortalecer la educación, sin embargo, requiere de estrategias para mejorar los procesos evaluativos, de seguimiento, y transformación pedagógica.

Palabras clave: Autoevaluación institucional, Gestión educativa, Mejora continua, Liderazgo pedagógico, Calidad educativa.

Abstract

The study aimed to analyze the impact of institutional self-evaluation on the continuous improvement of educational management by the teaching staff at a public school in Guayaquil. The research employed a mixed-methods, descriptive, non-experimental, and cross-sectional approach. The population consisted of students, educators, and other institutional stakeholders involved in educational management and evaluation. Structured surveys using the Likert scale were administered to analyze the perceptions of students and teachers. Semi-structured interviews were also conducted with administrators and other educational stakeholders. Both instruments were validated by two experts, achieving a Cronbach's alpha of 0.84. The results revealed favorable perceptions regarding the institution's organization and its systemic self-evaluation processes. However, limitations were also observed in terms of improvement implementation strategies, the pedagogical use of results, and the consolidation of a reflective evaluative culture. On the other hand, the interviews reveal that the self-evaluation process continues to be developed from an administrative perspective, rather than in a transformative one. It is concluded that the institution's self-evaluation has the potential to strengthen education; however, it requires strategies to improve evaluation processes, monitoring, and pedagogical transformation.

Keywords: Institutional self-evaluation, Educational management, Continuous improvement, Pedagogical leadership, Educational quality.

Sumário

O estudo teve como objetivo analisar o impacto da autoavaliação institucional na melhoria contínua da gestão educacional pelo corpo docente de uma escola pública em Guayaquil. A pesquisa empregou uma abordagem mista, descritiva, não experimental e transversal. A população foi composta por alunos, educadores e outros atores institucionais envolvidos na gestão e avaliação educacional. Questionários

estruturados utilizando a escala Likert foram aplicados para analisar as percepções de alunos e professores. Entrevistas semiestruturadas também foram realizadas com administradores e outros atores educacionais. Ambos os instrumentos foram validados por dois especialistas, atingindo um alfa de Cronbach de 0,84. Os resultados revelaram percepções favoráveis em relação à organização da instituição e seus processos sistêmicos de autoavaliação. No entanto, limitações também foram observadas em termos de estratégias de implementação de melhorias, uso pedagógico dos resultados e consolidação de uma cultura avaliativa reflexiva. Por outro lado, as entrevistas revelam que o processo de autoavaliação continua a ser desenvolvido a partir de uma perspectiva administrativa, em vez de uma perspectiva transformadora. Conclui-se que a autoavaliação institucional tem o potencial de fortalecer a educação; no entanto, são necessárias estratégias para aprimorar os processos de avaliação, monitoramento e transformação pedagógica.

Palavras-chave: Autoavaliação institucional, Gestão educacional, Melhoria contínua, Liderança pedagógica, Qualidade educacional.

Introducción

Dentro del contexto ecuatoriano, la calidad educativa se vincula con el cumplimiento de la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), en donde se reconoce que la evaluación constituye un proceso continuo, de participación y orientada a la mejora del Sistema Nacional de Educación (Asamblea Nacional, 2024). En este orden de ideas, el Ministerio de Educación (2017) del país plantea estándares de calidad educativa orientados y evalúan la gestión en el contexto educativo, así como el desempeño del educando y los procesos educativos dentro de las instituciones de educación. Por ello, la autoevaluación de las instituciones se ha consolidado como una herramienta para el fortalecimiento de la gestión educativa, así como para la promoción

de la reflexión pedagógica y orientación de los procesos de mejora institucionales. Actualmente, los procesos de evaluación y aseguramiento de la calidad en la educación han adquirido mayor énfasis para la implementación de políticas publicadas para el fortalecimiento de las instituciones educativas y del proceso de enseñanza aprendizaje (Ministerio de Educación, 2023). Sin embargo, diversas investigaciones ponen de manifiesto que, las instituciones educativas y el proceso de autoevaluación se encuentra en continuo desarrollo, enfocándose principalmente al cumplimiento administrativo y dificultando su aplicabilidad como instrumento de transformación institucional y mejora pedagógica (Castro, 2025).

Al respecto, Gómez (2023) menciona que, los procesos suelen presentar conflictos asociados con la limitada cultura de autoevaluación, y la ausencia de participación de los diferentes actores educativos, así como el poco aprovechamiento de los resultados obtenidos de estos procesos para el fortalecimiento de una correcta planificación de mejora institucional. La literatura menciona que, la autoevaluación institucional brinda la facilidad de analizar el funcionamiento interior de las instituciones educativas y permite la identificación de fortalezas y debilidades, y; permiten la orientación de acciones en beneficio de la comunidad educativa (Montes, 2024). Alcaraz (2025) aporta que, este proceso promueve la reflexión sistemática acerca de las prácticas pedagógicas, de carácter administrativas y organizacionales, mientras que Garzón et al. (2024) menciona que, la gestión institucional educativa se asocia con la capacidad de su institución para la autoevaluación y la toma de decisiones relacionadas con las falencias encontradas. En este sentido, la gestión institucional permite integrar el liderazgo

directivo, la planificación educativa, administración de los recursos y la participación de todos los actores de la comunidad educativa (Mejía et al., 2023), dichos elementos, al articularse, permiten generar condiciones adecuadas para el fortalecimiento de la calidad educativa.

Así, León et al. (2025) indica que, la autoevaluación de instituciones educativas permite contribuir para la consolidación de cultura organizacional asociada a la mejora continua, es decir; un conjunto de prácticas y valores para la reflexión crítica del desempeño de la institución. Al respecto, la cultura de autoevaluación favorece la identificación de problemas, análisis de su etiología y el establecimiento de estrategias asociadas a fortalecer la calidad de la educación (Roncal, 2022). Para Gómez (2023) este tipo de procesos permiten identificar las necesidades de formación del personal y promover estrategias de innovación pedagógica, así mismo, Cardona y Zuluaga (2026) destacan dicha contribución para mejorar y fortalecer la planificación educativa y mejora de proceso de enseñanza-aprendizaje del estudiantado.

Por otro lado, el proceso de autoevaluación constituye una diminuta relación con el liderazgo pedagógico dentro de las instituciones de educación. Roca et al. (2024) señala que el liderazgo se centra en orientar al personal docente para el desarrollo de prácticas reflexivas que favorecen el desempeño profesional y fortalecimiento de los procesos educativos. Del mismo modo, Buenaño y Villegas (2023) menciona que la relación existente entre el liderazgo pedagógico y autoevaluación institucional son la clave para la promoción de procesos sostenibles de mejora continua dentro de las instituciones. La presente investigación se desarrolló en una Unidad

Educativa Fiscal de la ciudad de Guayaquil, ubicada en el sector de Montebello, institución perteneciente al sistema educativo fiscal ecuatoriano, con un total de 350 estudiantes y 55 docentes, entre la jornada matutina y vespertina. A través de la observación, se pudo constatar que la institución desarrolla procesos de autoevaluación, sin embargo, presentan dificultades asociadas a las estrategias que se deben plantear de acuerdo con los resultados obtenidos, así como la participación reflexiva de las partes involucradas y la falta de articulación entre la autoevaluación institucional y la mejora continua de los procesos inherentes a la enseñanza – aprendizaje. Además, la diversidad de estudiantes y niveles educativos exige mecanismos de evaluación que permitan fortalecer la planificación institucional y promover procesos de innovación pedagógica acordes con las necesidades de la comunidad educativa.

En este contexto, resulta pertinente analizar cómo se desarrolla la autoevaluación institucional dentro de la práctica educativa cotidiana, considerando las percepciones de estudiantes, docentes y directivos sobre su incidencia en los procesos de mejora continua. Aunque diversos estudios abordan la evaluación institucional desde perspectivas administrativas y organizacionales, aún persisten limitaciones respecto al análisis de la autoevaluación como herramienta práctica para fortalecer la gestión educativa docente en instituciones fiscales ecuatorianas. Por esta razón, la presente investigación tuvo como objetivo analizar las percepciones sobre la relación entre la autoevaluación institucional y la mejora continua de la gestión educativa docente en una Unidad Educativa Fiscal de la ciudad de Guayaquil, Ecuador. La relevancia del estudio radica en que permitirá generar conocimientos

relacionados con el papel de la autoevaluación institucional dentro de los procesos de gestión educativa, así como aportar elementos que contribuyan al fortalecimiento de una cultura evaluativa reflexiva orientada al mejoramiento continuo de la calidad educativa.

Materiales y Métodos

El estudio posee un enfoque cualitativo y cuantitativo (mixto) con la finalidad de establecer resultados amplios acerca de la incidencia de la autoevaluación institucional en la mejora continua de la gestión educativa. El enfoque permitió evaluar las percepciones de los estudiantes como las experiencias y apreciaciones de cada uno de los actores involucrados en el proceso autoevaluativo. Según Hernández y Mendoza (2023) el enfoque mixto permite una comprensión integral del contexto educativo al asociar la medición del empirismo con el análisis interpretativo de la realidad actual

Además, la investigación posee un alcance descriptivo, puesto que se centró en establecer características de las percepciones y experiencias asociadas a la autoevaluación institucional en el contexto institucional que se analizó. En este orden de ideas, el estudio tuvo un diseño experimental, transversal, transversal y de campo, considerando que las variables no tuvieron manipulación de los investigadores y los datos fueron recopilados *in situ*, en un único momento, en específico, en el período educativo 2026. La población objeto de estudio estuvo constituida por estudiantes, docentes y directores de una Unidad Educativa Fiscal de la ciudad de Guayaquil, ubicada en la ciudadela Montebello. Durante la recogida de datos de la muestra a investigar se realizó el muestreo intencional a partir de la participación de los actores directamente relacionados con los procesos de gestión institucional y

autoevaluación de la educación. Por otro lado, la muestra se centró en 93 educandos de nivel bachillerato de la jornada matutina y 28 educadores de la institución, así como actores clave del proceso institucional; vicerrectora, coordinadores de área y un docente de apoyo a la inclusión educativa.

Los criterios de inclusión fueron alumnos y docentes que hubieran participado activamente en los procesos institucionales de evaluación y gestión de la educación. El personal administrativo y estudiantes de otros niveles que no estaban vinculados a este contexto específico de análisis fueron excluidos. Dado que parte de los participantes eran menores de edad, se llevó a cabo el cumplimiento de criterios éticos mediante la autorización institucional y la firma del consentimiento informado en el caso de las familias; se realizó una gestión de la confidencialidad de las informaciones recogidas con fines académicos y científicos.

Para recolectar información se emplearon las técnicas mixtas; con relación al componente cuantitativo de la investigación, la recolección se realizó a través de la aplicación de una encuesta estructurada mediante escala tipo Likert, la cual fue dirigida a los estudiantes y docentes, con el fin de indagar las percepciones que tienen sobre la autoevaluación institucional, así como su influencia en la mejora continua de la gestión educativa docente. La encuesta fue ordenada en dimensiones vinculadas a los aspectos de gestión organizativa y participación, el uso de los resultados, la mejora continua y el impacto pedagógico. La aplicación del instrumento se realizó a través de formularios digitales aplicando Google Forms. Por otro lado, el componente cualitativo de la investigación se procedió a aplicar entrevistas semiestructuradas dirigidas a los directivos y a

los actores institucionales más representativos, con el fin de lograr una mejor comprensión de las experiencias, las percepciones y de las limitaciones asociadas al proceso de la autoevaluación institucional. Los instrumentos aplicados fueron sometidos a un proceso de validación por juicio de expertos y fue realizado por dos asesores educativos con experiencia en las áreas de gestión institucional y de evaluación educativa. La validación se hizo en función de los criterios de claridad, coherencia, pertinencia y relevancia de los ítems incluidos en los cuestionarios dirigidos a los estudiantes y docentes, garantizando así la adecuación del instrumento a la metodología aplicada y a los objetivos de la investigación. Así mismo, se llevó a cabo un proceso de revisión técnica de la fiabilidad interna del instrumento cuantitativo por medio de un proceso de consistencia en la estructura de los ítems y en la organización de las dimensiones evaluadas.

Para comprobar que el instrumento presentaba la confiabilidad necesaria, se llevó a cabo el análisis de consistencia interna utilizando el coeficiente Alfa de Cronbach (Guerrero et al., 2024). A través del mismo se pudo establecer el nivel de estabilidad y homogeneidad de los ítems recogidos en la escala estructurada en forma de cuestionario de tipo Likert. Dicho análisis estableció un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.84, valor que muestra una buena consistencia interna del instrumento utilizado y un nivel suficiente de fiabilidad para utilizarlo dentro del marco de la investigación del contexto de aplicación de esta. De acuerdo con los criterios metodológicos avalados por Abarca et al. (2024), los valores que superan el umbral de los 0.80 son reflejo de una alta fiabilidad, con lo que se puede considerar que los ítems del cuestionario son coherentes en la medición de las dimensiones que tienen que ver con el proceso de autoevaluación institucional y con la

satisfacción de la mejora continua de la gestión educativa del profesorado. En cuanto al análisis de los datos cuantitativos se utilizaron técnicas de estadística descriptiva, con frecuencias, porcentajes, y media aritmética ponderada, como forma de resumir e interpretar las respuestas obtenidas en la escala Likert aplicada a estudiantes y docentes (Abarca et al., 2024). Los resultados se organizaron por dimensiones de análisis para facilitar su interpretación. La escala Likert utilizada está formada por cinco niveles de valoración, cuyos rangos cualitativos hicieron posible interpretar los resultados obtenidos en cada dimensión evaluada. Del mismo modo, la información cualitativa obtenida de las entrevistas fue también analizada a través de la categorización temática, con el fin de discriminar patrones, percepciones y/o experiencias ligadas a cada una de las autoevaluaciones institucionales y al proceso de mejora continua. Por último, se llevó a cabo un proceso de triangulación metodológica entre los resultados cuantitativos y cualitativos, lo cual fue decisivo para conseguir incrementar la validez de la interpretación de los hallazgos e intentar alcanzar una comprensión más abarcadora del fenómeno en cuestión.

Resultados y Discusión

El análisis de los instrumentos permitió identificar una concepción favorable con relación a la autoevaluación como institución, al igual que para su acepción como gestión educativa del profesorado, dado que la media general de las respuestas obtenidas ha alcanzado la media de 3.56, resultando la media satisfactoria tal como está establecido para la interpretación del rango de la escala Likert. Sin embargo, las apreciaciones de la institución con relación a la autoevaluación parecen adecuadas para considerar una aceptación institucional de los procesos de autoevaluación, una lectura más rigurosa evidenciaría que hay limitaciones

importantes para la eficacia del proceso tal como se desarrolla en la práctica, tanto en la dinámica pedagógica como en la institucional. Los máximos puntajes obtenidos se lograron en los ítems: las puntuaciones relativas a los ítems de uso de resultados (3,67) y planificación curricular (3,63), lo cual puede expresar que los propios educandos sí llegan a percibir cierta línea de relación entre las acciones que puede adoptar la institución y el trabajo que se da en el aula. De ahí se puede establecer que los procesos organizativos que pone en práctica la institución sí llegan a generar cierta percepción de estructura y unas planificaciones pedagógicas relativamente estables. Asimismo, este aspecto no llega a situarse en un nivel que se pueda situar en el grado de satisfactorio, lo que hace manifiesto que la incidencia de la autoevaluación no llega a consolidarse del todo como mecanismo transformador en los procesos de educarnos.

Por otro lado, los resultados en referencia al uso de mejoras (3,45) constituyen un aspecto de aquellos que se han dado a conocer en la investigación como uno de los más universales y críticos que se han podido encontrar. Si bien el valor se sitúa en el término de satisfactorio, se trata de la puntuación más baja de todas las dimensiones analizadas. Los resultados evidencian que los estudiantes "limitan de alguna manera la capacidad de la institución para convertir los resultados originales de la autoevaluación en propuestas orientadas para el cambio pedagógico y organizativo". La dimensión de modificación de la práctica docente alcanzó un promedio de 3,53, lo que denota que, desde la percepción del alumnado, la autoevaluación institucional todavía presenta una incidencia moderada en la modificación de las estrategias de metodología y de enseñanza que desarrollan los profesores y profesoras. Esta problemática pone de manifiesto que, aunque

procesos de autoevaluación formal se dan dentro de la institución, su incidencia en la práctica pedagógica de nuestro día a día se encuentra limitada.

Tabla 1. Resultados de la encuesta aplicada a estudiantes.

Ítem	Media	Interpretación
Base organizativa	3.50	Satisfactorio
Procesos sistemáticos	3.53	Satisfactorio
Indicadores claros	3.50	Satisfactorio
Participación docente	3.60	Satisfactorio
Uso de resultados	3.67	Satisfactorio
Implementación de mejoras	3.45	Satisfactorio
Limitaciones	3.52	Satisfactorio
Planificación curricular	3.63	Satisfactorio
Cambios en la práctica docente	3.53	Satisfactorio
Valoración general	3.65	Satisfactorio
Promedio general estudiantes	3.56	Satisfactorio

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a los docentes, los resultados reflejan un juicio más positivo sobre la autoevaluación institucional, logrando una media general de 3.84 que indica un nivel satisfactorio alto. Esta diferencia comparativa frente a los estudiantes nos lleva a suponer que los docentes tienen una concepción más positiva sobre la disposición y el funcionamiento de los procesos institucionales de evaluación. Dentro de las dimensiones con las puntuaciones más altas; se registraron en las dimensiones que hacen referencia al uso de los resultados (4.07) y a los procesos sistemáticos (4.00), lo que ilustra que los docentes tienen un conocimiento de los procedimientos organizados, de las estructuras de evaluación y de mecanismos formales para el seguimiento institucional.

Desde la valoración docente, la institución ha llegado a establecer bases organizativas para poder llevar a cabo procesos de evaluación interna en una forma más o menos estructurada. Pese a ello, el análisis crítico de los resultados pone de manifiesto una contradicción importante entre la valoración organizativa y la

efectividad práctica de la autoevaluación institucional. Aunque los docentes aplican un juicio más positivo frente a la existencia de procesos sistemáticos, la dimensión limitaciones presenta una media de 3.11, siendo el valor más bajo de toda la encuesta y posicionándose justo dentro de la franja de nivel regular.

Esto indica la coincidencia de limitaciones organizativas y pedagógicas con el fin de aprovechar integralmente los procesos de la autoevaluación institucional. Entre las limitaciones que se evidencian en la autoevaluación encontramos la sobrecarga administrativa, el escaso seguimiento institucional que se da, la escasa preparación para el análisis de resultados y la insuficiente asociación entre la evaluación y la planificación pedagógica, entre otras. Al margen de este resultado, la dimensión implementación de mejoras, aunque también registró una media de valoración aceptable (3.93), conviene interpretarlo de un modo crítico porque las entrevistas siguientes nos muestran cómo muchas de las acciones institucionales que nacen de la autoevaluación no logran consolidarse como procesos sostenidos de transformación educativa.

Esto nos hace pensar que hay una valoración positiva sobre la voluntad de la institución por mejorar, pero no sobre la eficacia real de estas acciones. En la tabla 2 se evidencian las tendencias comunes entre los y las estudiantes y el profesorado en lo que se refiere a la percepción de la autoevaluación institucional y al proceso de mejora continua de la gestión educativa del profesorado. La dimensión gestión organizativa mostró valoraciones satisfactorias en ambos grupos, sobre todo en los y las docentes (3.93), reflejando el reconocimiento de la existencia de bases

organizativas, procesos sistematizados y parámetros o indicadores institucionales bien definidos. Tal hallazgo da cuenta de que la institución tiene estructuras administrativas y

evaluativas formalmente establecidas, lo cual supone un punto fuerte dentro de los procesos de gestión educativa.

Tabla 2. Resultados de la encuesta aplicada a docentes.

Ítem	Media	Interpretación
Base organizativa	3.96	Satisfactorio alto
Procesos sistemáticos	4.00	Satisfactorio alto
Indicadores claros	3.82	Satisfactorio
Participación docente	3.89	Satisfactorio
Uso de resultados	4.07	Satisfactorio alto
Implementación de mejoras	3.93	Satisfactorio
Limitaciones	3.11	Regular
Planificación curricular	3.75	Satisfactorio
Cambios en la práctica docente	3.89	Satisfactorio
Evaluación útil	4.00	Satisfactorio alto
Promedio general docentes	3.84	Satisfactorio alto

Fuente: Elaboración propia.

La dimensión participación y uso de resultados también presentó valores favorables en el caso de los y las estudiantes (3.63) y de los y las docentes (3.98). Los resultados permiten concluir que los agentes pedagógicos perciben que la autoevaluación institucional da cuenta de un espacio de participación institucional y cierta utilización de la información generada por las evaluaciones. Sin embargo, la diferencia existente entre los resultados de docentes y estudiantes pone de manifiesto que la percepción de la utilidad efectiva de los resultados no es homogénea ya que depende de la mayor o menor implicación institucional. La dimensión mejora continua fue la que obtuvo los valores más bajos en ambos grupos: 3.48 para estudiantes y 3.52 para docentes. Este hallazgo es uno de los que se consideran como uno de los resultados más significativos de la investigación ya que evidencia una escasa articulación entre la evaluación institucional y la implementación efectiva de acciones de transformación pedagógica y organizacional. De forma crítica, este resultado pone de manifiesto que la autoevaluación institucional en el contexto estudiado sigue funcionando, mayoritariamente, desde una lógica estructural

y administrativa, sin conseguir concretar el devenir de la autoevaluación como un mecanismo y lugar permanente de innovación, seguimiento y mejora educativa. Aunque existen formalmente procesos de autoevaluación, aún existen disfunciones para transformar los resultados de la evaluación en estrategias sostenibles para el fortalecimiento pedagógico. En cuanto a la dimensión impacto pedagógico, el grupo de docentes obtuvo valoraciones relativamente satisfactorias (3.88) reflejando cierto grado de percepción de relevancia de la evaluación institucional respecto de ciertos procesos vinculados con planificación curricular y práctica pedagógica. No obstante, los resultados no alcanzan niveles satisfactorios, de manera que el impacto pedagógico de la autoevaluación queda evidenciado como parcial y restringido.

Tabla 3. Resultados agrupados por dimensiones.

Dimensión	Estudiantes	Docentes
Gestión organizativa	3.51	3.93
Participación y uso de resultados	3.63	3.98
Mejora continua	3.48	3.52
Impacto pedagógico	3.60	3.88

Elaboración propia.

El análisis mediante la técnica cualitativa dio la oportunidad de encontrar las visiones de los actores institucionales acerca del funcionamiento concreto de la autoevaluación institucional en los procesos de la gestión educativa docente. Gracias a la sistematización de las entrevistas, en la categorización temática de las entrevistas, se constataron problemáticas estructurales, que tenían que ver con la cultura evaluativa, el uso de los resultados y la participación institucional.

Uno de los resultados más relevantes consistió en que la autoevaluación institucional era considerada un requisito a cumplir desde el registro administrativo y no una acción, o una herramienta, estratégica hacia la transformación educativa. Los entrevistados admitieron que muchas veces los procesos evaluativos se generan a partir del cumplimiento de las normativas institucionales o por exigencias del ministerio, los cuales contrarrestan su potencial como resorte tanto de reflexión pedagógica como de mejora continua. En este sentido, uno de los participantes nos dice “muchas veces hacemos la autoevaluación porque es un requisito que tenemos que presentar, pero no siempre observamos cambios concretos después de hacer la evaluación”. (E1) Similarmente, otro de los entrevistados anotó que “la evaluación institucional termina por ser un documento que se entrega, para nada es un modus vivendi de la práctica educativa” (E3).

De la misma manera se planteó una escasa utilización de los resultados obtenidos en los procesos de autoevaluación para la realización de decisiones pedagógicas. Los integrantes reconocieron cómo, aun cuando la institución recaba información mediante encuestas e instrumentos evaluativos, dicha información no siempre se traduce en planes de mejora, en seguimientos o en innovaciones metodológicas.

En ello, un coordinador comentó que “Los datos se recogen, se vuelcan en los informes; pero muy rara vez se retrotraen al aula como acciones concretas de mejora” (E2). Asimismo, otro de los entrevistados agregó en este mismo sentido que “hay resultados relevantes, pero no tenemos mecanismos que permitan dar seguimiento a las recomendaciones que se obtienen” (E4).

También otro aspecto relevante que se ha observado en las entrevistas es también la preminencia de una forma de participación que podría considerarse considerada operativa por parte de los docentes y estudiantes, ya que los actores educativos participan sobre todo en el llenado de instrumentos y actividades evaluativas; pero por otra parte aún no se han construido espacios institucionales permanentes que pudieran dirigirse a la realización de un trabajo crítico, la reflexión pedagógica y la construcción colectiva de estrategias de mejora, como sostiene un docente entrevistado que enfatizó que “de hecho participamos contestando encuestas, pero eso no ocurre con frecuencia, pocas veces somos llamados para hacer un análisis de resultados y proponer acciones a realizar” (E5). Con una visión similar, otro de los individuos que participó en nuestro estudio manifestó que “los alumnos expresan sus informes sobre todas las pruebas para la evaluación, pues no tienen muy claro qué se hace con esos datos” (E6).

Del mismo modo, se captaron limitaciones que también se relacionan con la escasa preparación de los y las docentes en la toma, interpretación de datos, cultura de la evaluación y planificación de la práctica con evidencias. Esta situación incide directamente en la capacidad institucional de utilizar la autoevaluación como una herramienta de transformación pedagógica. Como nos manifestaba uno de los entrevistados, “necesitamos más formación para comprender

los indicadores, pero también para utilizar en la planificación, los resultados” (E7). Del mismo modo, otro docente mencionaba que “muchos profesores no hemos sido capacitados para saber cómo transformar los hallazgos de la autoevaluación en acciones diarias del aula” (E8).

A partir de las percepciones de nuestras entrevistas, las cuales permiten evidenciar la autoevaluación institucional como un proceso del alumnado muy importante para la gestión educativa, también se evidencian muchas limitaciones que tienen que ver con la apropiación de los resultados, la participación de los actores educativos y el fortalecimiento de las competencias institucionales por implantar una real cultura de mejora continua de acuerdo con la evidencia. La triangulación a partir de los resultados cuantitativos nos permitió corroborar tales percepciones, especialmente en las dimensiones que cuentan con el uso de los resultados, la participación institucional y, en la mejora continua, de la gestión educativa docente.

Tabla 4. *Categorías emergentes de las entrevistas semiestructuradas.*

Categoría	Hallazgos identificados
Cultura evaluativa	La autoevaluación institucional es percibida principalmente como un requisito administrativo más que como una herramienta estratégica de mejora educativa
Uso de resultados	Existe limitada utilización de los resultados obtenidos en los procesos de autoevaluación para la toma de decisiones pedagógicas y la planificación institucional
Participación institucional	La participación de docentes y estudiantes se desarrolla de manera operativa, centrada principalmente en el cumplimiento de instrumentos evaluativos
Mejora continua	Se evidencian dificultades para transformar los resultados de la evaluación en acciones concretas de seguimiento y mejora pedagógica
Capacitación docente	Los participantes identificaron limitaciones relacionadas con la formación en análisis e interpretación de datos educativos
Liderazgo pedagógico	Los directivos promueven procesos de evaluación institucional; sin embargo, aún se requiere fortalecer el acompañamiento pedagógico y el seguimiento institucional

Elaboración propia.

El proceso evidencia la existencia de una coincidencia importante entre las aportaciones cualitativas y cuantitativas, entre encuestas e informantes. En cuanto a los resultados cuantitativos, los encuestados valoran de manera satisfactoria el sistema de organización y de los procesos sistemáticos de autoevaluación institucional llegando a ser el alcance de la mejora continua donde se localizan las dimensiones correspondientes a calidad y compromiso, así como a control y seguimiento, las valoraciones más bajas en estudiantes y docentes. Los informantes señalaron dificultades en el seguimiento de resultados, en la mejora de la calidad institucional, y en la utilización de la información recogida en los procesos evaluativos.

En el plano opuesto, la triangulación demostró la identificación de una contradicción muy significativa entre la narración formalizada sobre los procesos evaluativos y lo que es de veras lo que ocurre en el transcurso de la implementación y del seguimiento evaluativo en el marco de la gestión educativa del aula. Por una parte, existen mecanismos organizativos e instrumentos evaluativos, pero al unísono coexisten deficiencias a favor de una cultura evaluativa reflexiva y de transformación. Así mismo, el análisis interpretativo de los resultados permite visibilizar que la autoevaluación institucional en este contexto aún se produce principalmente desde una lógica de la administración y el cumplimiento, limitando las posibilidades de que se erija como una herramienta estratégica que promueva los procesos de innovación educativa, el acompañamiento pedagógico y la mejora continua basada en evidencias. La principal debilidad institucional no está potenciada por la inexistencia de instrumentos evaluativos, sino precisamente en la escasa articulación entre

transformación pedagógica. De tal forma que el reto institucional no es seguir evaluando sino muy al contrario, fortalecer la utilización crítica y estratégica de los resultados producidos por las evaluaciones como un proceso que permita la mejora educativa sustentada en el tiempo.

Los resultados de la investigación evidenciaron que, aunque la autoevaluación institucional es un proceso con una buena imagen por parte de alumnos y de profesores, continúan existiendo las debilidades en los usos de las conclusiones de dicha autoevaluación, en la escasa cultura evaluativa y en la débil vinculación de la evaluación institucional con la mejora continua de la práctica docente. A raíz de estas necesidades detectadas, y a partir de estos resultados, se proponen una serie de líneas estratégicas para apoyar y fortalecer los

procesos de autoevaluación institucional en la Unidad Educativa Fiscal donde se ha realizado el estudio, con la finalidad de contribuir a la generación de una cultura evaluativa de reacción, de la participación de los protagonistas del proceso de enseñanza y aprendizaje y de la mejora en la utilización didáctica de los resultados de los procesos de autoevaluación institucional. Pero a su vez, contribuye con la creación de mecanismos de retroalimentación que permitan transferir los resultados de la autoevaluación institucional en acciones de mejora continua. El objetivo de la propuesta es fortalecer los procesos de autoevaluación institucional mediante estrategias de participación, análisis reflexivo y seguimiento pedagógico que contribuyan a la mejora continua de la gestión educativa docente en una Unidad Educativa Fiscal de Guayaquil.

Tabla 5. Lineamientos estratégicos para fortalecer la autoevaluación institucional.

Dimensión	Estrategia	Actividades propuestas	Responsables	Indicadores
Cultura evaluativa	Fortalecer la comprensión institucional sobre la importancia de la autoevaluación	Desarrollo de talleres sobre cultura evaluativa, reflexión pedagógica y mejora continua	Directivos y equipo pedagógico	Participación docente en talleres y actividades institucionales
Participación institucional	Promover la participación activa y reflexiva de los actores educativos	Implementación de mesas de análisis y reuniones participativas para revisión de resultados	Directivos, docentes y coordinadores de área	Número de reuniones y propuestas generadas
Uso de resultados	Vincular los resultados de la autoevaluación con la planificación pedagógica	Elaboración de planes de mejora pedagógica basados en evidencias institucionales	Coordinadores académicos y docentes	Incorporación de acciones de mejora en la planificación curricular
Seguimiento institucional	Establecer mecanismos permanentes de monitoreo y evaluación	Creación de cronogramas de seguimiento y revisión periódica de avances institucionales	Equipo directivo	Cumplimiento de actividades programadas
Capacitación docente	Fortalecer competencias en análisis e interpretación de datos educativos	Jornadas de capacitación sobre análisis de resultados y toma de decisiones pedagógicas	Asesor pedagógico y directivos	Nivel de participación y aplicación práctica de los conocimientos adquiridos
Inclusión educativa	Incorporar criterios de inclusión dentro de los procesos de autoevaluación	Diseño de indicadores relacionados con atención a la diversidad y necesidades educativas específicas	Docente de inclusión y equipo institucional	Inclusión de indicadores de atención a la diversidad en los procesos evaluativos

Fuente: Elaboración propia.

La ejecución de los lineamientos estratégicos tiene que hacerse de manera asociativa, articulada y conjunta entre los directivos, los docentes y los actores institucionales, por lo que se debe propiciar espacios permanentes de análisis y reflexión en torno a los resultados de

la autoevaluación institucional. Para ello, se propone ir implementando progresivamente actividades de formación, actividades de capacitación, reuniones de seguimiento y estrategias de acompañamiento pedagógico que sirvan para fortalecer el uso de los resultados en

la toma de decisiones educativas. En la propuesta también se incorporan mecanismos de seguimiento institucional dirigidos a verificar si se han llevado a cabo las acciones delimitar y a evaluar la eficacia y el impacto de las acciones, periódicamente, dentro de los procesos de gestión educativa docente.

La propuesta de intervención fue sometida a juicio de experto, así como la validación por parte de dos asesores educativos con experiencia en gestión institucional y evaluación educativa. La validación se orientó a la definición de criterios que consideraron la pertinencia, la coherencia, la aplicabilidad y la viabilidad de las estrategias sugeridas. Los especialistas resuelven que, los lineamientos estratégicos de la propuesta lograban responder adecuadamente a las necesidades detectadas en el estudio y presentaban viabilidad para su aplicación en el contexto institucional estudiado, enfatizando, en particular, que pueden contribuir al fortalecimiento de la cultura evaluativa y a la mejora continua en la gestión educativa docente.

Los resultados de la investigación muestran que la autoevaluación institucional tiene una visión positiva por parte de los y las estudiantes y por parte del profesorado; no obstante, dicha visión positiva no garantiza que el proceso evaluativo esté permitiendo que se produzcan cambios existentes en la gestión educativa del profesorado. En efecto, la media general del alumnado es de 3.56 y la media del profesorado es de 3.84, es decir, que se trata de un proceso que se encuentra bien aceptado. Sin embargo, si se analizan las dimensiones, se obtiene que las evaluaciones más bajas se centran en la mejora continua, con 3.48 a favor del alumnado y de 3.52, en el caso del profesorado, de manera que se puede apreciar una tensión entre la existencia formal de procesos evaluativos y la escasa

potencialidad de estos para trasladarse en cambios pedagógicos que se sostengan en el tiempo. Esto demuestra que la autoevaluación institucional, sin duda valorada como práctica necesaria, todavía no se consolida como un proceso que pueda funcionar como un mecanismo estratégico de transformación educativa. Este hallazgo permite enriquecer una cuestión central: la institución muestra que cuenta con bases organizativas, instrumentos y procedimientos de evaluación, pero que presenta debilidades en la conversión de los resultados en acciones de mejora concreta. En este sentido los profesores dieron alta puntuación tanto a los procesos sistemáticos (4.00) como a los resultados de su uso (4.07), lo que muestra que existe una estructura de evaluación bien establecida y reconocida por los actores internos.

No obstante, la dimensión limitaciones se encuentra en una media de 3.11, modalidad media, lo que pone en manifiesto que no solo hay indicios de la estructura, sino que los propios actores también encuentran limitaciones muy significativas en la señalada relación con el seguimiento institucional, la sobrecarga administrativa, la falta de formación y la escasa articulación de la evaluación con la planificación pedagógica. Y esta contradicción es digna de mención, pues también pone de manifiesto que el problema no está en la falta de evaluación sino en la escasa apropiación institucional de sus resultados. Los hallazgos van en la misma línea que el logrado por Garzón et al. (2024), quienes argumentan que la gestión educativa resulta más efectiva cuando los procesos de evaluación institucional son inherentemente parte de la toma de decisiones didácticas y de la planificación escolar. En el caso examinado, se observan ciertos resultados que constatan que dicha vinculación aún es parcial, puesto que la autoevaluación parece

tener más presencia en el eje administrativo que el pedagógico, lo que implica que la institución tiene la información, pero no siempre la convierte en planes de intervención, acompañamiento del docente, innovación metodológica o seguimiento sistemático; de manera que la autoevaluación parece encontrarse en un momento intermedio, ya que es un procedimiento institucional, pero aún no tiene una función plenamente transformadora.

Desde una perspectiva crítica dicha mejora de la práctica se hace más comprensible a partir de los resultados cualitativos, ya que las entrevistas mostraron que algunos actores institucionales consideran la autoevaluación como un proceso administrativo más que como una herramienta de reflexión pedagógica. Esta percepción se encuentra en consonancia con lo señalado por uno de los participantes en la entrevista, quien mencionó que “muchas veces hacemos la autoevaluación porque nos hace falta presentarla, pero no necesariamente reconocemos los cambios concretos que se producen a partir de la autoevaluación” (E1). Este enunciado permite interpretar que la cultura evaluativa institucional no ha cesado de mantener la lógica del cumplimiento formal y, en consecuencia, limita la posibilidad de generar compromiso compartido, reflexión crítica y mejora continua.

Esta interpretación se encuentra asociada con lo expuesto por Montes (2024), quien pone de relieve que la autoevaluación institucional tiene limitaciones en su funcionamiento cuando se convierte en un mero procedimiento formal, sin la generación de procesos reales que puedan generar reflexión, seguimiento y transformación. En la investigación que aquí se presenta, la autoevaluación no aparece como un proceso que quede fuera o que sea descalificado por la comunidad educativa; por el contrario, se

la asume y se la valora. No obstante, su principal déficit radica en la etapa posterior a la etapa de la recogida de datos, en su análisis, socialización, uso estratégico y seguimiento de los resultados. Por lo que, la evaluación institucional podría correr el riesgo de convertirse una actividad puramente documental si no incorpora mecanismos de retroalimentación pedagógica y planificación fundamentada en la evidencia.

Otro aspecto que permite extender el análisis es el punto de vista distinto entre los docentes y el estudiantado. Los docentes valoran más positivamente casi todas las categorías, en particular, la gestión organizativa, la participación y el uso de los resultados. Esto puede ser explicado porque los docentes tienen mayor proximidad con los procesos administrativos y evaluativos institucionales en su, en el de los estudiantes, valoran moderadamente que la autoevaluación pueda tener repercusiones en la planificación curricular y en la práctica docente. Esta diferencia implica que los efectos de la autoevaluación son más visibles para quienes ven la autoevaluación como una herramienta que les permite percibir qué se está realizando desde la dirección institucional, pero menos evidentes para quienes son los que, a partir de la autoevaluación de los planes y los de los proyectos, experimentan sus efectos en el aula. Una autoevaluación sería, por tanto, una autoevaluación eficaz ya que debería poder ser capaz de visualizarse en informes y planes internos, pero, además, deberíamos apreciar mejoras en los recorridos de aprendizaje de los estudiantes. En los estudiantes activa una media de 3.45, la más baja de este grupo, y en el cuerpo docente 3.93, algo que permite ver que, a pesar de estar en todos ellos dentro del rango satisfactorio, sí que la diferencia puede también evidenciar una desconexión o una línea de

distancia entre lo que instituimos para mejorar y lo que los estudiantes pueden reconocer como cambios en el recorrido educativo. Esto conduce a la inferencia de que las acciones de la autoevaluación pueden estar siendo previsible o reconocibles en los docentes, pero no precisamente desencadenan transformaciones visibles para los estudiantes.

Esta discrepancia resulta pertinente, dado que solo se puede considerar que la mejora continúe cuando tiene efecto en la calidad de la enseñanza, en la planificación curricular, en la atención a la diversidad y en los aprendizajes. Los resultados permiten también cuestionar el nivel de participación institucional. Las encuestas, por una parte, corroboran una valoración positiva de la participación docente y del uso de resultados, mientras que las entrevistas, por otro lado, implican que la participación es mayormente operacional. Los actores educativos sí intervienen en el llenado de encuestas, en el desarrollo de actividades evaluativas, pero no siempre se incorporan en espacios de análisis crítico, deliberación grupal y elaboración de propuestas de mejora. Tal situación fue denunciada por un profesor que manifestaba que "nosotros participamos en la contestación de encuestas, aunque pocas veces somos convocados a hacer un análisis de resultados y a probar acciones a realizar" (E5). Dicha evidencia permite dar sentido a la afirmación de que existe participación, pero aún no suficiente como para alcanzar una condición decisoria ni reflexiva.

Este hallazgo concuerda con Roncal (2022), puesto que el autor afirma que una cultura de la autoevaluación tiene como premisa la participación disciplinar, consciente, crítica y reflexiva de toda la comunidad educativa. En el contexto que analizamos, parece que la participación institucional se circunscribe a la

mera entrega de información, más que a la construcción conjunta de soluciones. Esto acota el alcance democrático y pedagógico de la autoevaluación, puesto que los resultados no se traducen todavía en acuerdos institucionales, compromisos de docentes y estrategias compartidas de mejora. Por tanto, potenciar la participación es pasar de una lógica de consulta a una de colaboración, donde docentes, directivos y estudiantes puedan leer los resultados y acordar acciones concretas.

La triangulación pone de manifiesto que la participación puede ser para el corpus, que a partir de los resultados cuantitativos se buscan datos cualitativos como validación de ese corpus. Pese a que la valoración de esta dimensión por parte del cuerpo docente es favorable, las entrevistas muestran que las producciones de la autoevaluación no siempre vuelven al aula como acción pedagógica. Un coordinador comentaba que "la información se recoge, se vuelca en los informes; pero raras veces se retrotrae al aula como acciones concretas de mejora" (E2). Esta afirmación permite profundizar el sentido de los resultados cualitativos, en la medida que permite entender que la institución produce información evaluativa, pero todavía no dispone de dispositivos suficientemente consolidados para trabajar en torno a ella en términos de decisiones pedagógicas, seguimiento docente o innovación metodológica.

Los argumentos que plantea Gómez (2023) refuerzan este argumentario, dado que considera que el impacto de los procesos de autoevaluación institucional no se produce en la práctica hasta que los resultados son incorporados de manera sistemática en la planificación curricular, en la formación del profesorado y en la toma de decisiones pedagógicas. En el estudio desarrollado, la

planificación curricular recibió calificaciones positivas, sobre todo entre los estudiantes (3.63) y los docentes (3.75); sin embargo, ello no evidencia una profunda transformación de la práctica educativa. Lo que se está sugiriendo, entonces, es que la autoevaluación puede estar impactando ciertos aspectos formales de la planificación, pero todavía muestra dificultades para impactar de una manera sostenida las metodologías, la evaluación de los aprendizajes y la atención a las verdaderas necesidades del aula.

La formación del profesorado aparece como otro de los elementos interpretativos de los resultados. Las entrevistas mostraron que se necesita una mayor formación en la parte de análisis e interpretación de datos, la cultura evaluativa, la planificación basada en la evidencia, etcétera. Dicha necesidad es básica, dado que la autoevaluación institucional no podría con ella generar mejora continua, ya que los actores que tienen la responsabilidad de provocar dichas modificaciones no tienen las competencias necesarias para así poder interpretar los resultados y reconvertirlos en acciones pedagógicas. Uno de los entrevistados diría que “necesitamos más formación para comprender los indicadores, pero también para utilizar en la planificación, los resultados” (E7). Esta declaración mostrada hace evidente que la mejora continua no depende solamente de la existencia de instrumentos evaluativos, sino que también depende de la capacidad técnica y pedagógica del personal docente de poder utilizar la información disponible.

El liderazgo pedagógico también tiene un rol central dentro de esta discusión. Los resultados muestran que los directivos promueven procesos organizativos vinculados a la autoevaluación institucional, pero en cambio, las entrevistas señalan debilidades en

acompañamiento, en retroalimentación y en el seguimiento de las acciones de mejora. Esto coincide con Roca et al. (2024), quienes afirman que el liderazgo directivo es fundamental para la consolidación de procesos de mejora continua en las instituciones educativas. Por lo tanto, el liderazgo no debe estribar solo en coordinar la aplicación de instrumentos o diligenciar informes, sino que debe encauzar procesos de análisis pedagógico, acompañamiento del profesorado, revisión de progresos y toma de decisiones compartidas.

Los resultados permiten sostener que la autoevaluación institucional en la Unidad Educativa Fiscal observada está en un proceso de desarrollo, con importantes avances en organización y reconocimiento institucional, pero con debilidades en la apropiación pedagógica de sus resultados. La institución ha conseguido implementar prácticas evaluativas formales, lo que supone una buena base; sin embargo, todavía necesita fortalecer la cultura evaluativa, la participación reflexiva, el seguimiento institucional y la formación docente. Por ello, el reto no debe ser únicamente evaluar con más frecuencia, sino evaluar con más sentido pedagógico, de forma que cada resultado disponible se convierta en una oportunidad clara de mejora. Los resultados justifican la implementación de una propuesta de intervención encaminada a fortalecer la cultura evaluativa, la participación institucional, el uso pedagógico de los resultados, el seguimiento permanente, la formación docente y la inclusión educativa. La propuesta que se presenta da respuesta a las debilidades identificadas en el estudio, principalmente a la escasa conversión de los resultados evaluativos en acciones orientadas a la mejora continua. La autoevaluación institucional, en consecuencia, debe entenderse como un proceso estratégico, participativo y

educativo, que permite articular la gestión organizativa con la transformación pedagógica. Desde este prisma, la evaluación podrá dejar de ser considerada como un mero requisito administrativo y convertirse en una herramienta efectiva para la mejora de la calidad educativa en contextos fiscales.

Conclusiones

La investigación realizada ha posibilitado la reflexión y el análisis sobre cómo la autoevaluación institucional ha influido en la mejora continua de la gestión de la enseñanza desde los docentes en una Unidad Educativa Fiscal de la ciudad de Guayaquil. Los resultados obtenidos han puesto de manifiesto que los actores educativos (estudiantes y docentes) tienen una percepción que puede considerarse favorable hacia los procesos de autoevaluación institucional, siendo estas valoraciones más bien positivas en un contexto donde hubo aspectos relacionados con la organización institucional, con procesos sistemáticos y con el uso de los resultados, aunque también han permitido evidenciar el establecimiento de limitaciones importantes asociadas en relación con acciones de mejora y la explotación pedagógica de los resultados.

El análisis también permitió comprobar que en la dimensión de mejora continua se han asentado las valoraciones más bajas; tanto por parte de los estudiantes como de los docentes, lo que indica una escasa articulación de la autoevaluación institucional y de estrategias concretas que contribuyan a la mejora constante de la gestión educativa desde los docentes. De la misma forma, el análisis de los hallazgos cualitativos ha permitido identificar dificultades asociadas a la escasa cultura evaluativa existente, a la escasa capacitación relacionada con el análisis de datos que debe efectuarse desde la lógica evaluativa y el carácter

operativo de los actores educativos en el contexto del proceso de autoevaluación institucional. En este sentido, se puede concluir que la autoevaluación institucional cuenta con un importante potencial para funcionar como una herramienta estratégica para la mejora de la calidad educativa y para la mejora continua, aunque su éxito dependerá de la existencia de una cultura evaluativa reflexiva, de dotar de un sentido de continuidad al liderazgo pedagógico establecido y de variaciones en los mecanismos de seguimiento y de utilización de los resultados en el contexto de la toma de decisiones institucionales y pedagógicas.

Referencias Bibliográficas

- Abarca, M., Juárez, L., Márquez, L., & Villanueva, R. (2024). Validación de Constructo y Confiabilidad de una Escala de Autoevaluación de Competencias Docentes y Contexto Institucional para el Fomento de la Creatividad. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 5271-5292.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9860
- Alcaraz, A. (2025). Evaluación institucional en el contexto universitario en América Latina, última década. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(1), 3437-3454.
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3583>
- Alcívar, V., Rivera, M., Barahona, M., & Ureta, S. (2024). Liderazgo y gestión pedagógica. En *Administración de Centros Educativos 4.0: Perspectivas y experiencias desde la formación tecnológica* (p. 82). Instituto Superior Tecnológico Tsáchila.
<https://www.tsachila.edu.ec/ojs/index.php/TSEDE/article/download/236/166>
- Alva, S. (2022). Dimensiones de la gestión escolar: liderazgo y autoevaluación. *Revista Igobernanza*, 5(17), 361-376.
<https://doi.org/10.47865/igob.vol5.n17.2022.183>
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2024). *Codificación de la Ley Orgánica de Educación Intercultural (Ley S/N)*. Quito

- Suplemento del Registro Oficial No. 689, 22 de noviembre de 2024.
https://www.gob.ec/sites/default/files/regulaciones/2025-02/codificado_de_la_ley_org%C3%A1nica_de_educaci%C3%B3n_intercultural.pdf
- Buenaño, W., & Villegas, V. (2023). Liderazgo directivo para las transformaciones contemporáneas en las instituciones educativas secundarias. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 2647–2670.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6369
- Cardona, C., & Zuluaga, J. (2026). Autoevaluación institucional como estrategia para caracterizar la apropiación tecnológica escolar. *Revista Educación*, 50(1).
<https://doi.org/10.15517/revedu.v50i1.3564>
- Castro, A. (2025). Evaluación Institucional para la Mejora Continua: Un enfoque al sistema educativo ecuatoriano. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 2(1), 1–18. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i1.7>
- Castro, A. (2025). Evaluación institucional para la mejora continua: Un enfoque al sistema educativo ecuatoriano. *Revista Científica Multidisciplinar SAGA*, 2(1), 1–18. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i1.7>
- Enríquez, V., Romero, A., Vargas, G., & Berrocal, Salomón. (2021). Evaluación de la calidad educativa como instrumento para acreditación en institución educativa. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(spe2), 00007. Epub 21 de abril de 2021. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2589>
- Garzón, K., Molina, M., Jiménez, J., & Ortega, L. (2024). Gestión escolar para la mejora de la calidad educativa en la educación básica ecuatoriana. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 2944–2958.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10725
- Gómez, Y. (2023). Tendencias investigativas sobre autoevaluación institucional y su aporte a la calidad de los procesos educativos. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 6978–6993.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8279
- Guerrero A. del C., & García, C. (2024). Evaluación de Confiabilidad y Validez del Cuestionario que Mide el Nivel de Satisfacción: Hacia un Modelo Predictivo Efectivo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 9991–10009.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10313
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2023). Metodología de la investigación (7.^a ed.). McGraw-Hill.
<https://bellasartes.upn.edu.co/wp-content/uploads/2024/11/METODOLOGIA-DE-LA-INVESTIGACION-Sampieri-Mendoza-2018.pdf>
- León, R., Suárez, D., & Rojas, C. (2025). Confiabilidad de un instrumento para evaluar la cultura de aprendizaje organizacional. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 29(126), 71–79.
<https://doi.org/10.47460/uct.v29iSpecial.878>
- Martínez, M., & Rodríguez, K. (2024). La calidad educativa desde los estándares de calidad: La calidad educativa desde los estándares de calidad. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(1), 497 – 514.
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1592>
- Mejía, L., Salazar, L., & De la Asunción, S. (2023). Evaluación institucional: Un análisis crítico de su impacto y alcance. *AiBi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*, 11(3), 182–190.
<https://doi.org/10.15649/2346030X.3392>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2017). *Manual para la implementación y evaluación de los estándares de calidad educativa: Gestión escolar, desempeño profesional directivo y desempeño profesional docente*. Subsecretaría de Fundamentos Educativos, Dirección Nacional de Estándares Educativos.
<https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2026/04/MINEDEC-MINEDEC-2026-00022-A.pdf>

Montes, Ó. (2024). Autoevaluación institucional, procesos pedagógicos, calidad y pertinencia: una mirada desde la investigación evaluativa. En *Política pública y vida escolar* (pp. 67–93). Universidad de Los Andes – Institución Universitaria ITM. <https://hdl.handle.net/20.500.12622/6250>

Ramírez, E. (2025). El liderazgo estratégico: claves para la transformación de la educación contemporánea. *Perspectivas*, 13(25), 58–70. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14763857>

Roca, P., Chávez, T., & Cantos, Y. (2024). Análisis del liderazgo pedagógico para las instituciones educativas en el Ecuador. *Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR*, 7(13), 90–98. <https://reicomunicar.org/index.php/reicomunicar/article/view/266>

Roncal, O. (2022). La cultura de la autoevaluación y el servicio educativo en las instituciones educativas de la región Callao. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(23), 616–625. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i23.362>

Suárez, J., Guevara, G., Quiroz, E., Mier, E. S., Palate Nuñez, B. O., & Suárez Salazar, J. D. (2025). La gestión institucional y su papel en el aseguramiento de la calidad educativa en Ecuador. *Revista Latinoamericana De Calidad Educativa*, 2(4), 221–227. <https://doi.org/10.70625/rice/329>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Alberto Vinicio Bravo Cueva, Mónica Estefanía Sáenz Sáenz, Perla Leonor León López y César Castillo Montúfar.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo
Contribución de los autores (Taxonomía CRediT) Alberto Vinicio Bravo Cueva: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. Mónica Estefanía Sáenz Sáenz: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos. Perla Leonor León López: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. César Castillo Montúfar: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.
Declaración de conflicto de intereses Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
Declaración de financiamiento La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
Declaración del editor El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
Declaración de los revisores Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
Declaración ética de la investigación Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
Declaración sobre el uso de inteligencia artificial Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
Disponibilidad de datos Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

